

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

¡No huyas más de la Presencia de Dios!

Jonas 2: 7

*“Cuando mi alma desfallecía en mí, me acordé de Jehová,
Y mi oración llegó hasta ti en tu santo templo.*

*⁸Los que siguen vanidades ilusorias,
Su misericordia abandonan.*

*⁹Mas yo con voz de alabanza te ofreceré sacrificios;
Pagaré lo que prometí.*

La salvación es de Jehová”

Introducción.

“Entonces me acordé de Jehová”, dice el profeta Jonás. ¿Cómo que un profeta se acordó de Dios? ¿Se había olvidado de Él? Parece que sí, pero resulta más dramático cuando nos damos cuenta que no fue sino hasta que su alma desfallecía que se acordó de Él.

Un profeta de Dios, un hombre que servía a Dios, se había alejado de Él; pero en medio de la angustia, cuando las cosas se pusieron verdaderamente terribles, entonces se acordó de Él ¡y Dios le escuchó!

Gracias Padre por atender al humilde de corazón, aún y cuando por su necedad se haya alejado de ti.

Salmos 138: 6

*“Porque Jehová es excelso, y atiende al humilde,
Mas al altivo mira de lejos.*

*⁷ Si anduviere yo en medio de la angustia, tú me vivificarás;
Contra la ira de mis enemigos extenderás tu mano,
Y me salvará tu diestra.*

*⁸ Jehová cumplirá su propósito en mí;
Tu misericordia, oh Jehová, es para siempre;
No desampares la obra de tus manos”*

Por lo cual puedo concluir que toda alma que hoy vino aquí desfalleciendo, acordándose del Señor y buscando Su misericordia, la encontrará. Jonás se acordó de Dios y decidió obedecerle y fue librado de sus angustias

Por lo cual te invito:

Deja hoy tu necedad
Deja tus propias ideas
Deja tu vanidad
Deja tus caprichos
Ven a la misericordia de Dios.

¡Dios atiende al humilde que se ha arrepentido, por necio que haya sido! ¡Qué bueno es nuestro Dios!

DESARROLLO

1. Huyendo de la Presencia de Dios

Pero, ¿cómo empezaron a andar tan mal las cosas para Jonás? Bueno, la Palabra de Dios lo relata así:

Jonas 1: 1 "Vino palabra de Jehová a Jonás hijo de Amitai, diciendo: ²Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y pregona contra ella; porque ha subido su maldad delante de mí. ³Y Jonás se levantó para huir de la presencia de Jehová a Tarsis, y descendió a Jope, y halló una nave que partía para Tarsis; y pagando su pasaje, entró en ella para irse con ellos a Tarsis, lejos de la presencia de Jehová"

Jonás quería alejarse de la Presencia de Dios. Recibió una instrucción de parte de Él que no le gustó, y entonces decidió no obedecerla. Sabiendo que Dios insistiría en su espíritu, Jonás decidió huir de la Presencia de Dios.

Y cuando leo estas palabras y reconozco que es la Palabra de Dios, inspirada por el Espíritu Santo, entonces puedo advertir que nos está enseñando algo muy puntual, que esto es exactamente lo que le sucede a la gente que busca a Dios con sinceridad de su corazón, que aman Su Presencia, pero que llegan a conocer alguna instrucción de Dios y no les gusta, sus pensamientos no la admite, y entonces se niegan a cumplirla, y siendo redargüidos por el Espíritu de Dios, entonces deciden mejor alejarse de la Presencia de Dios.

Son muchos los cristianos de buen corazón que se resisten a una y muchas instrucciones de Dios. Saben que los mandatos de Dios y sus estatutos son para su bien, no obstante hay cosas que no les gustan, que tal vez piensan que son obsoletas. Sus pensamientos se oponen a la Voluntad de Dios y entonces prefieren hacer lo que mejor les parece.

Al decidir no aplicar en sus vidas aquella instrucción de Dios entonces se resisten al Señorío divino, y, sin quererlo tal vez, empiezan a huir de la Presencia de Dios, deliberadamente se ocultan de la Presencia de Dios porque saben que hay algo que no está correcto con Él.

Así le sucedió al primer matrimonio sobre la tierra:

Génesis 3: 8 "Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto"

Adán y su mujer sabían que habían desobedecido una de las instrucciones que Dios les había dado. Habían comido del árbol de la ciencia del bien y del mal; y sus ojos se habían abierto para conocer el mal. El bien ya lo conocían, pero no el mal. Hasta antes de comer de aquel árbol estar desnudos no les causaba ningún problema, pero después ya había algún tipo de mal que les sentía avergonzarse. Y la Presencia de Dios descendió al huerto donde estaban para hablar con ellos, pero la comunión

con Dios ya no era la misma. Haber faltado a aquella instrucción los había alejado de Dios y en ese momento prefirieron esconderse de la Presencia de Dios.

La Presencia de Dios hace huir a los límites, hace retroceder a los problemas, ofrece provisión abundante en los momentos más difíciles, da victoria sobre los enemigos, hace temblar a quienes están más encumbrados, ofrece una sabia dirección hacia la grandeza, trae gozo perpetuo y alegría, etc. Pero tanto Jonás, un hombre de Dios, como el primer matrimonio habían decidido huir de ella y esconderse.

2. Los resultados de alejarse de Dios

Y bueno, los resultados se dejaron ver rápidamente. Jonás huyendo de la Presencia de Dios que le había guiado, protegido y bendecido durante toda su vida, quedaba fuera, por su propia elección, de toda esa bendición. Naufragó en su intento de alejarse de Dios y terminó en el vientre de un gran pez, probablemente una ballena.

Sin duda las cosas iban muy mal, antes lo tenía todo, pero deliberadamente decidió poner distancia de la Presencia de Dios.

Al primer matrimonio no le fue de una manera distinta; después de gozar de un huerto donde podía comer todos los días del árbol de la vida, vivir felices, tener armonía y salud; de pronto se vieron fuera de esa cobertura. No pudieron comer más del fruto de la vida, conocieron la envidia, la codicia, la separación como pareja y la infelicidad se empezó a abrir paso poco a poco. Se ocultaron de la Presencia de Dios y quedaron expuestos a todo el mal.

Mira lo que sucedió con ellos, es obvio que estas cosas suceden con nosotros también cuando obcecadamente decidimos alejarnos de la Presencia de Dios. Los límites que antes huían ahora permanecen, los problemas que antes retrocedían para que pudiéramos pasar hacia la bendición ahora se agigantan, la abundante provisión a nuestras necesidades es cambiada por escasez, la felicidad se convierte en rutina, el gozo en tristeza y amargura; y el cristiano de repente se pregunta: ¿por qué?

Nunca se dieron cuenta de que la Presencia de Dios era el bien más precioso y valioso que pudieran tener en su casa, familia y persona. "Nadie sabe lo que tiene sino hasta que lo ve perdido", dice el dicho mexicano.

3. Siempre hay justificaciones.

Pero el Espíritu de Dios también nos informa que ante todas esas decisiones contrarias a los mandatos de Dios, siempre presentamos nuestras justificaciones, por las cuales pensamos que estamos correctos. Bueno, tal vez Dios nunca pensó en que pasaríamos por alguna circunstancia como la que enfrentamos y entonces nuestra decisión es bien justificada.

*Jonás 4: 1 "Pero Jonás se apesadumbró en extremo, y se enojó.
2 Y oró a Jehová y dijo: Ahora, oh Jehová, ¿no es esto lo que yo decía estando aún en mi tierra? Por eso me apresuré a huir a Tarsis; porque sabía yo que tú eres Dios clemente y piadoso, tardo en enojarte, y de grande misericordia, y que te arrepientes del mal"*

Jonás deseaba castigo para los enemigos de su nación. Nínive fue fundada por Nimrod aquel que quiso levantar la torre de Babel y hacerse de un gran nombre para nunca más depender de Dios. Pues así eran los pobladores de aquella

majestuosa ciudad. Gente altiva, orgullosa y que se atrevían a desafiar no solo al pueblo de Dios sino a Dios mismo. Su rey Senaquerib impuso al rey Ezequías un impuesto altísimo para no exterminar a Jerusalén. Así que el rey tuvo que dismantelar el mismo templo de Dios, la plata y el oro para dárselo a Senaquerib quien llevó toda esa riqueza a Nínive. Con todo, el rey Senaquerib envió a mensajeros para que gritaran desde fuera de la ciudad consignas en contra del Dios de Israel.

Así que cuando Dios le dijo a Jonás que fuera a predicar a Nínive, él se molestó mucho. ¿Cómo que Dios lo enviaba para predicarles y que se arrepintieran? Jonás sabía que si lo hacían entonces no habría castigo para ellos sino por el contrario se encontrarían con la maravillosa mano de amor de Dios.

¿Qué a Dios no le importaba el despojo del que habían sido objeto? Pero si fue el mismo templo el que tuvo que ser dismantelado para cubrir las expectativas del rey Senaquerib. Aquellos habitantes de aquella grande ciudad de Nínive disfrutaban del bien que habían robado del mismo templo de Dios, ¿y Dios quería salvarles?

A Jonás le resultaba complicado amar a esa gente, predicarles arrepentimiento cuando su corazón anhelaba destrucción, así que decidió no obedecer la instrucción de Dios y huir de Su Presencia. Jonás pensaba que su justificación era genuina, tenía verdaderas razones en su corazón para no perdonar, para odiar, para desear la destrucción de aquella gente.

Y bueno Jesús dijo: ***Lucas 6: 27 "Pero a vosotros los que oís, os digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen; ²⁸benedicid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian. ²⁹Al que te hiera en una mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite la capa, ni aun la túnica le niegues. ³⁰A cualquiera que te pida, dale; y al que tome lo que es tuyo, no pidas que te lo devuelva. ³¹Y como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos. ³²Porque si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores aman a los que los aman. ³³Y si hacéis bien a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores hacen lo mismo. ³⁴Y si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores prestan a los pecadores, para recibir otro tanto. ³⁵Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos. ³⁶Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso"***

Por lo cual podemos ver que la instrucción que Dios le dio a Jonás nos ha sido dada a todos nosotros. Quizá tu corazón está dolido por lo que otras personas han hecho en contra tuya, quizá hicieron un chisme sobre ti que te hizo daño, te desprestigiaron y hasta pusieron en riesgo tu matrimonio, tal vez; y consideras que eso es imperdonable.

Tal vez te robaron, entraron a tu casa y se llevaron el fruto de tu trabajo. Tal vez es una persona que consideras que siempre está buscando tu mal y habla hipócritamente a tus espaldas.

A todos nos molestan ese tipo de personas. No obstante Jesús dijo que debiéramos amarles y procurar su bien y aún bendecirles. Pero, ¿qué a Dios no le importa lo que me hicieron?, dirás. Pero claro que le importa y Él es quien te restituye y aún te da mucho más. Pero su instrucción es esta: Ama a tus enemigos y bendícelos, porque de no hacerlo ¿qué diferencia habría con la gente que no conoce a Dios? Dios es misericordioso aún con aquellos que le han dado la espalda y han hablado mal de Él, ¿por qué tu no si tienes su misma simiente?

Creo que en esta instrucción muchos cristianos se atorán. No quieren acatarla, piensan que su caso es tan especial que ellos estarían libres de obedecerla. Y entonces su odio hacia quien les hizo daño les hace alejarse de la Presencia de Dios.

Puede ser que oren y busquen de Dios, pero al no querer obedecer la instrucción recibida de parte de Dios, entonces deliberadamente deciden huir de Su Presencia.

Dijo Dios por medio del profeta Isaías: ***Isaías 1: 15 “Cuando extendáis vuestras manos, yo esconderé de vosotros mis ojos; asimismo cuando multipliquéis la oración, yo no oiré; llenas están de sangre vuestras manos. ¹⁶Lavaos y limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo; ¹⁷aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda”***

Podrás multiplicar la oración pero Dios no te oirá en tanto que estés lleno de odio, esto es iniquidad. Tu odio, tus justificaciones solo te alejan de la Presencia de Dios y quedas fuera de Su cobertura.

Y qué decir de Adán y su mujer: Adán inmediatamente se justificó diciendo: “La mujer que tú me diste comió y ella me dio”, por lo cual, puedo entender los pensamientos de Adán, yo no tengo responsabilidad en los hechos. La mujer, por su parte, dijo: “La serpiente me engañó y comí”, por lo cual ella es la responsable de todo lo que sucedió aquí.

Ninguno de los dos aceptó su responsabilidad de haber desacatado la instrucción que se les había dado. Por ello se ocultaban de la Presencia de Dios. Las justificaciones solo te ocultan de Su Presencia.

Y así como estas hay múltiples justificaciones a nuestras desobediencias a los mandatos de Dios: “Bueno mira, yo no tengo tiempo para compartir las buenas noticias por el momento, Dios yo se que conoces mi corazón que desea hacerlo, pero pues no tengo tiempo”, “Tu sabes Dios que han sido tiempos difíciles y no nos alcanza, por lo cual por ahora pues no doy mis diezmos, con todo yo sé que tu eres bueno y de todas formas nos vas a bendecir”, “Yo sé que debo respetar y estar sujeta a mi esposo, pero míralo, yo no lo veo orar ni buscarte, ¿qué tipo de dirección le dará a nuestra familia?, en cambio yo si oro, yo si te busco”, “Ah Dios, tú dices que tratemos a nuestra esposa como el vaso más frágil, pero de seguro no conocías a mi esposa. ¿Vaso más frágil?, si parece luchadora, es ruda, grosera, rebelde, ¿cómo la voy a tratar bien si ella sigue siendo así?, etc.

4. Guardados por Dios.

Pero aún en esas condiciones terribles, Dios, en su misericordia, les guardaba y esperaba que sus ojos voltearan nuevamente hacia Él para extenderles su mano de amor.

Jonás llegó al vientre de una ballena, no existe otro pez tan grande donde pudiera permanecer vivo en su interior, y aún Dios les conservaba la vida. ¡Qué bondadoso es nuestro Dios que aún en medio de nuestras necesidades, Él amplía su mano de amor para guardarnos y llevarnos al arrepentimiento!

Por lo cual estoy seguro que Dios, con todo y tus decisiones contrarias a Su Voluntad, sigue guardándote, tal vez en condiciones no muy buenas, pero estas mismas te llevan a arrepentirte.

Con todo y aquel pecado terrible de la humanidad, Dios decidió dar a Su hijo Jesucristo para cargar en Él el pecado y darnos otra oportunidad para gozar de Su Presencia y comer nuevamente del árbol de la vida. *Efesios 2: 4 "Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, ⁵aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), ⁶y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, ⁷para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús"*

5. De regreso a la Presencia de Dios.

*Cuando mi alma desfallecía en mí, me acordé de Jehová,
Y mi oración llegó hasta ti en tu santo templo.*

Y estando allí, en el vientre de ese pez, Jonás, desfalleciendo en su alma, se acordó de Dios y levantó una oración que llegó hasta los cielos.

Mientras abundan las justificaciones pero el odio, la rebeldía, el maltrato continúa, Dios no escucha las oraciones; pero Dios atiende al humilde. Una oración de arrepentimiento siempre será escuchada por Dios

Dios de inmediato sacó de allí a Jonás, ese no era el lugar correcto para él. Yo sé que Dios te sacará a ti del lugar de dolor en donde estás, si es que decides abandonar tus justificaciones, aceptar tu error y estar dispuesto a obedecerle.

¡Qué formidable Presencia de Dios fue puesta en Jonás!, que llegó a Nínive y predicó en ella y toda la ciudad se arrepintió y salvación llegó a ella. Jonás fue convertido en un gran avivador después de haberse alejado de la Presencia de Dios. ¡Qué maravilla, aquí hay gente que será convertida en grandes avivadores!

Si hoy Dios te ha hablado y reconoces que con tus ideas, tu rebeldía, necesidad inclusive, te has alejado de la Presencia de Dios y de sus preciosas bendiciones; te invito para que como Jonás te acuerdes de Dios y tu oración suba hasta los cielos y entonces tu propósito sea cumplido en Él.

Ven de regreso a la Presencia de Dios.